

Una armónica convivencia llena de matices



House in Muko se localiza en un barrio cercano al área suroeste de Kyoto especialmente conocida por sus edificios históricos. Pese a ello, este particular distrito ha sido recientemente reconvertido en una zona residencial repleta de edificios contemporáneos, lo que hace que no carezca en ningún sentido del típico paisaje urbano de una gran capital.

Es inevitable no sentirse inspirado por las líneas de uno de los últimos proyectos de Fujiwaramuro Architects en Muko (Kyoto). Su particularidad está en realidad determinada por la colina sobre la que se levanta, ya que fue precisamente la inusual forma de este terreno lo que motivó al cliente a comprarlo. De inmediato, el matrimonio Bando anticipó la construcción de un edificio que seguiría una estructura muy particular, y que envolvería un espacio interior continuo, sin particiones entre las habitaciones.

Además de este concepto de espacio tan personal, la casa supone la aventura de vivir el ciclo natural de un año gracias a que en Japón pueden distinguirse claramente las cuatro estacio-

nes. La posición del sol, por ejemplo, es más baja durante el invierno y más elevada durante el verano, al igual que el nivel de humedad, que disminuye en invierno y crece en verano. Debido a estas fluctuaciones, hay alteraciones sutiles en la condición de la luz y la apariencia del paisaje que envuelve a la construcción. Así, House in Muko es una residencia en la que uno puede experimentar las variaciones de la luz y los cambios en la vida de la flora local durante los 12 meses del año de manera notablemente diferenciada.

Entender el viaje del sol

Una particularidad del enclave es que no hay edificios adyacentes a la casa excepto en la zona norte. Por lo tanto, la casa está situada de tal modo que recibe una enorme cantidad de luz del sol, especialmente en las partes este y sur. “Debido a esta exposición, decidimos hacer del elemento solar el axis central de nuestro diseño. Fue nuestro objetivo crear una residencia en la que uno pudiera experimentar el completo movimiento del sol dentro de la casa”, asegura su arquitecto, Shintaro Fujiwara.

Para ello “colocamos listones gigantes en la zona sur del edificio”, explica el diseñador, utilizando una palabra que no le va nada grande a estos 13 listones. Su altura de ocho metros y su disposición permiten que la luz llegue al fondo de la casa, además de servir como persianas, bloqueando que se vea el interior de la casa desde la calle. El brillo de la luz entra desde el sur al este, impacta contra los listones y se refleja al fondo, ocupando así toda la casa. “En la mañana, la luz va aumentando gradualmente, llegando a un clímax en el mediodía. En este momento, los rayos del sol que vienen del sur forman líneas a través de la habitación como si fuera una ducha de luz”, detalla Fujiwara.

Un cuidado diseño interior sin barreras

Después del plan de iluminación natural de la casa, y siguiendo las indicaciones del cliente, el equipo de arquitectos centró sus esfuerzos en conseguir un espacio minimalista, coqueto y práctico, en el que esta familia no encontrara barreras en su convivencia. De este





House in Muko

Localización: Muko, Kyoto (Japón)

Equipo de arquitectos: Fujiwaramuro Architects

Año de completión: 2012

Superficie: 100.10 m²

Tipo: Privada

Fotografía: Toshiyuki Yano

de bambú, unas vistas que no podían dejarse escapar. Por ello, la zona oeste de la vivienda permite apreciar estos espléndidos matorrales desde las ventanas de la primera y la segunda planta. Este contacto con la naturaleza comparte protagonismo con unas especies menos autóctonas, las mexicanas yucca rostrata, que se plantaron en la parte sur.

Retos y detalles

Una gran limitación a la hora de pensar el proyecto fue la altura, ya que la parte norte de la propiedad se vio afectada por unas regulaciones regionales que



modo, la parte interior de la planta baja es una extensa habitación sin fisuras que representa el área común de descanso. En la primera planta se colocan la cocina, el salón, el comedor y una habitación. “Ya que el requisito consistía en un espacio unificado, una de las estrategias fue hacer de las columnas estructurales elementos que pasaran inadvertidos al convertirse en parte del diseño de la cocina”, señala el arquitecto.

Por otro lado, la parte baja de la segunda planta engloba la zona de juegos, el estudio y el lavadero, mientras que el

cuarto de baño ocupa la parte superior de la segunda planta, justo por debajo de un espacio para el almacenamiento en el último nivel de la casa. Además, con la vista puesta en una futura reforma, la zona de juegos es un espacio abierto fruto de una extensión del rellano de la escalera. Esto se debe a la posibilidad de que en un futuro pueda dividirse para albergar dos habitaciones independientes para los dos pequeños de la casa.

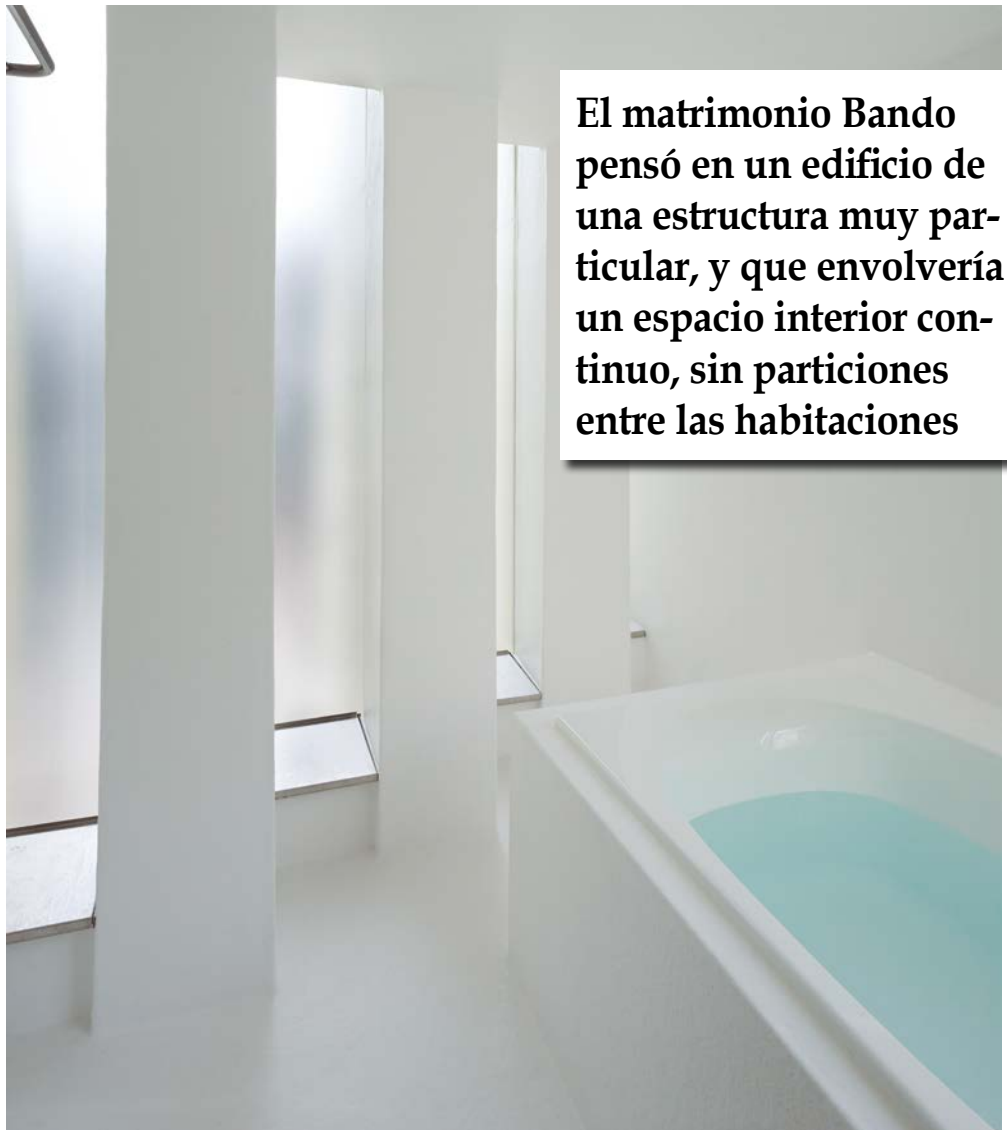
En conexión con la tradición japonesa

El diseño, con el protagonismo de los listones externos, ha buscado similitudes con el enrejado típico de los pequeños locales comerciales de Kyoto, pensados para dificultar la vista del interior de los espacios desde fuera. El contexto estilístico del país también ha penetrado en este hogar gracias a las puertas de papel correderas llamadas shoji, unas particiones tradicionalmente japonesas que permiten una suntuosa dispersión de la luz por toda la casa. Además de aprovechar la inclinación del terreno, la construcción se ha colocado al lado de un bosque urbano

Los 13 listones exteriores de ocho metros y su disposición permiten que la luz llegue al fondo de la casa, además de servir como persianas

no permiten construir a más de cinco metros del nivel del suelo. Esto supuso un verdadero reto teniendo en cuenta las modestas dimensiones del terreno, ya que el cliente tenía un gran interés en contar con un espacio para el vestidor de la esposa, un regalo muy especial por su matrimonio. Incluir este mueble en la segunda planta suponía que la altura del techo en la primera planta tenía que ajustarse, lo que resultaba en un espacio opresivo y agobiante. “Decidimos por ello levantar el nivel del techo en la zona sur –recuerda Fujiwara–, que no tiene los mismos requisitos por parte del ayuntamiento. Así conseguimos una mayor entrada de luz. El resultado fue una segunda planta deslizante, es decir, sólo ocupa la parte sur debido a las restricciones de altura de la parte norte”.

Otro de los detalles de la casa es que la planta superior utiliza los huecos entre los listones como espacio de almacenamiento. Como se mencionaba, la vista a la zona de bambú es uno de los elementos decorativos más especiales, junto al paisaje que se divisa desde la azotea: las vistas al centro de Kyoto y al carácter (“dai”) del evento Daimonji, un espectáculo de fuego que decora las montañas de la ciudad durante su famoso festival de agosto. Para los meses de



El matrimonio Bando pensó en un edificio de una estructura muy particular, y que envolvería un espacio interior continuo, sin particiones entre las habitaciones



Durante la noche, es la luz propia del hogar la que ilumina levemente la calle y sus alrededores



verano, el tejado ha sido pensado como un espacio para que los niños puedan jugar y nadar en su piscina, mientras los padres pueden disfrutar de un comedor exterior con estas vistas de su ciudad. Durante la noche, las aberturas que hay entre los listones cambian de función, ya que es la luz propia del hogar la que ilumina levemente la calle y sus alrededores. Además, también se han colocado pequeñas aplicaciones lumínicas entre los listones, una luz compartida por el interior y el exterior de la casa. Cuando la vivienda está iluminada, el interior puede verse desde la calle, aunque el cliente decidió jugar con este hecho colocando decoraciones en estas aberturas, en diálogo con el vecindario. El juego de luz nocturno realmente da a la zona un brillo suave que convierte a la casa en una gigante farola de formas sofisticadas.■